

EL CLAUDINO

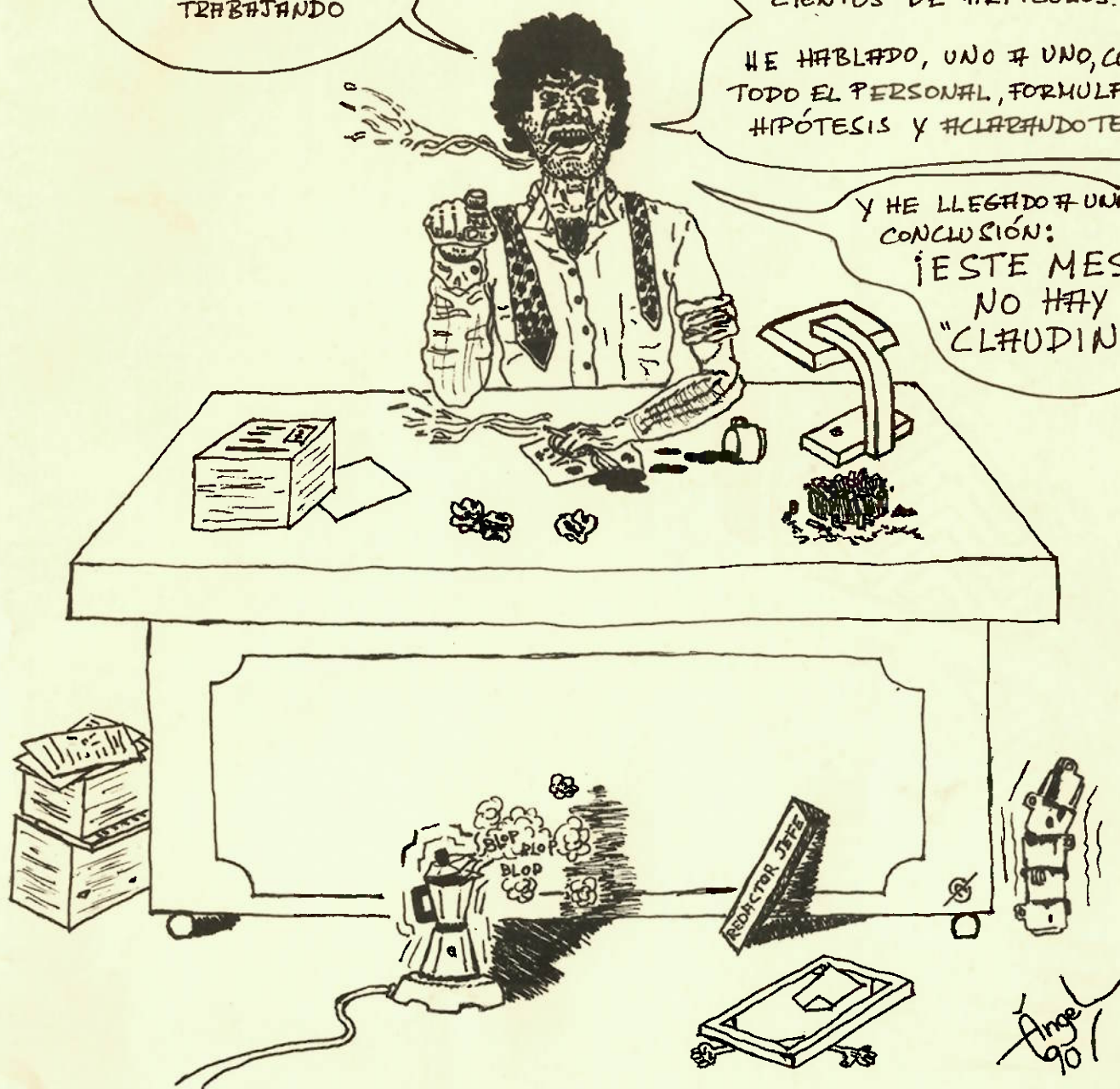
Fundado: 1903 a.C.

LLEVO TRES NOCHES
EN VELA,
TRABAJANDO

HE COMPROBADO, CORREGIDO,
ACTUALIZADO Y REPASADO
CIENTOS DE ARTÍCULOS.

HE HABLADO, UNO A UNO, CON
TODO EL PERSONAL, FORMULANDO
HIPÓTESIS Y ACLARANDO TEXTOS

Y HE LLEGADO A UNA
CONCLUSIÓN:
¡ESTE MES
NO HAY
"CLAUDINO"!



EL CLAUDINO

VUELA DE NUEVO



sumario

Contiene esta revista tratados y artículos relacionados con diferentes y variopintos asuntos así como historias e historietas que sin duda deleitarán a los inteligentes lectores de "El Claudino", en lo que han colaborado con gran esfuerzo y dedicación las personas que a continuación se refieren:

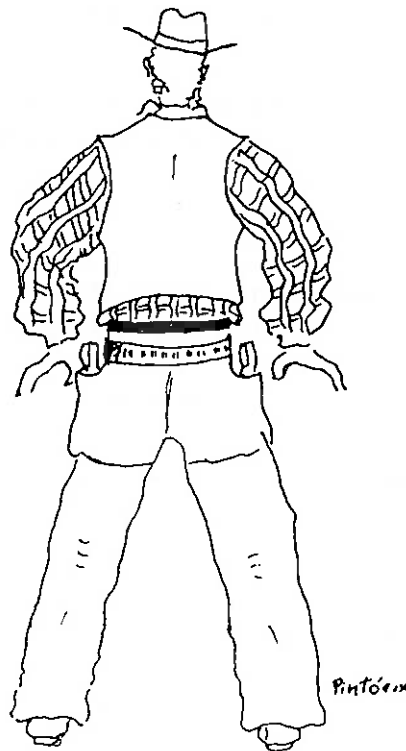
José Ángel Barrueco Juan Carlos Barrueso M^a José Bonifacio Sergio Dámaso J. Ángel Fernández Carlos Ferrero Francisco Guarido Ernesto Juanes Ángel Miguel Martínez Olga Segurado Ana María Villarino

restario

Si algo no fuese del agrado del lector puede éste restarlo del Sumario, sin que esto fuese menoscabo ni vergüenza para él, ni la redacción de "El Claudino" se lo tuviese en cuenta. Y si quisiera hacérselo saber puede también, para tenerlo presente en la, sin duda, futura larga vida de la revista.

ja ja ja ja

¿Qué esperabas, amigo? Te equivocaste de nuevo:
no hay editorial. Tal vez en el número 200. Pero
atrévete a mirar detrás de esta hoja:
ahí empieza lo bueno.



APOTEGMAS DE AMOR

Sí, puede ser que hayas sufrido. Es que has amado algo. pero si nunca lloraste, es que nunca amaste intensamente.

Sólo la vela tiene corazón de fuego.

Las faltas de amor imprimen carácter.

Caridad: amar sin ser amado.

Ingratitud: ser amado sin amar.

Egoísmo: ser amado para amar después. Lo mismo que amar para después ser amado.

Sólo amor es amar al mismo tiempo.

Bienaventurados los que lloran, porque a través de sus lágrimas verán las cosas más claras.

La sonrisa es la tristeza de las cosas alegres. O la alegría de las tristes. Que es lo mismo.

Amor que se compra con oro, es el oro el que hace el amor. Sólo los que se venden por oro tienen corazón de metal.

Todas nuestras espinas vamos a juntarlas para hacer con ellas corona o cruz. No, no vamos a renovar nuestro calvario. Yo prefiero quemar esa corona o esa cruz sólo por evitarte a ti, dulce compañera, un nuevo Gólgota. Pero no, tampoco vamos a quemarlas. Nos tizarían sus cenizas. Vamos a olvidarlas sencillamente. Es mejor.

Remigio HERNÁNDEZ MORÁN

EN LA MUERTE DE TRES ESCRITORES

JAIME GIL DE BIEDMA, CARLOS BARRAL, DÁMASO ALONSO

JAIME GIL DE BIEDMA

Alguien ha dicho que pocos poetas con una tan exigua producción han ejercido una influencia tan grande como Jaime Gil de Biedma. Y es cierto. Las poesías completas, reunidas en un volumen que no alcanza las doscientas páginas, han sido leídas con deleite por cuantos aman la poesía, y han dejado su huella en los jóvenes poetas.

Si los buenos creadores de poemas se distinguen de los malos por el número de versos que de ellos recordamos, Gil de Biedma es sin duda de los primeros: pocos poetas han escrito tal número de versos memorables. Escritor inteligente y sensible, irónico y escéptico, adoptó la difícil, en poesía, expresión coloquial, como medio de transmitirnos el encanto y la miseria de lo cotidiano, del amor, del desengaño y de las ilusiones perdidas. Una pequeña muestra de su poesía tal vez invite a los lectores de "El Claudino" a leer con más detenimiento a este poeta recién fallecido.

LA CALLE PANDROSSOU

Bienamadas imágenes de Atenas.

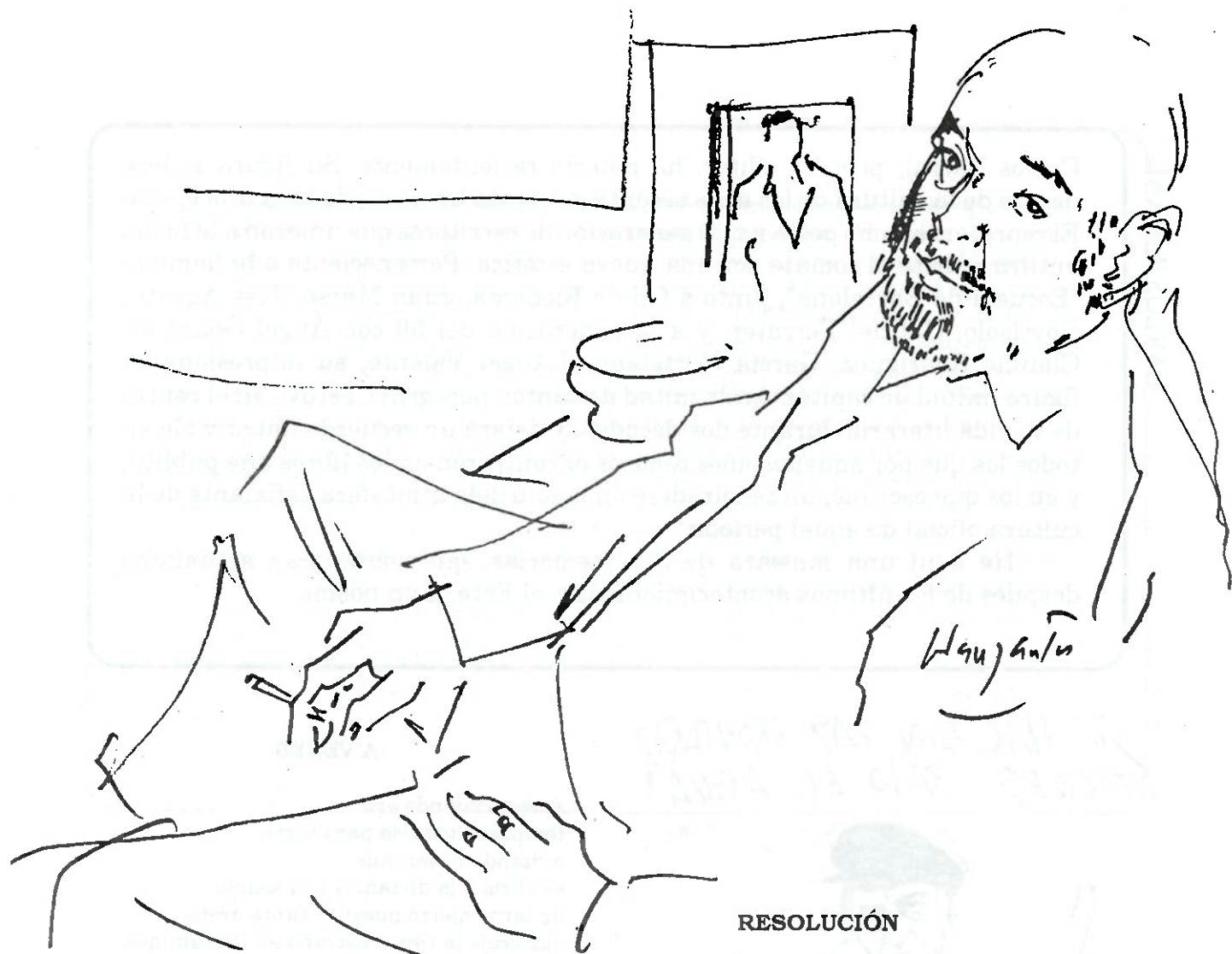
En el barrio de Plaka,
junto al Monastiraki,
una calle vulgar con muchas tiendas.

Si alguno que me quiere
alguna vez va a Grecia
y pasa por allí, sobre todo en verano,
que me encomiende a ella.

Era un lunes de agosto
después de un año atroz, recién llegado.
Me acuerdo que de pronto amé la vida,
porque la calle olía
a cocina y a cuero de zapatos.

DE VITA BÉATA

En un viejo país ineficiente,
algo así como España entre dos guerras
civiles, en un pueblo junto al mar,
poseer una casa y poca hacienda
y memoria ninguna. No leer,
no sufrir, no escribir, no pagar cuentas,
y vivir como un noble arruinado
entre las ruinas de mi inteligencia.



RESOLUCIÓN

Resolución de ser feliz
por encima de todo, contra todos
y contra mí, de nuevo
-por encima de todo, ser feliz-
vuelvo a tomar esa resolución.

Pero más que el propósito de enmienda
dura el dolor del corazón.

NO VOLVERÉ A SER JOVEN

Que la vida iba en serio
uno lo empieza a comprender más tarde
-como todos los jóvenes, yo vine
a llevarme la vida por delante.

Dejar huella quería
y marcharme entre aplausos
-envejecer, morir, eran tan sólo
las dimensiones del teatro.

pero ha pasado el tiempo
y la verdad desagradable asoma:
envejecer, morir,
es el único argumento de la obra.

Carlos Barral, poeta y editor, ha muerto recientemente. Su figura señera dentro de la cultura de los años sesenta y setenta ha marcado toda una época. Él representa como pocos a una generación de escritores que unieron a la lucha antifranquista el comate por una nueva estética. Perteneciente a la llamada "Escuela de Barcelona", junto a Gil de Biedama, Juan Marsé, José Agustín Goytisolo, Gabriel Ferrater, y a la generación del 50 con Ángel González, Claudio Rodríguez, García Hortelano, J. Ángel Valente, su impresionante figura, mitad de capitán Acab, mitad de santón peregrino, estuvo en el centro de la vida literaria durante dos décadas, y dejará un recuerdo imborrable en todos los que por aquellos años oscuros encontraron en los libros que publicó, y en los que escribió, un respiradero en medio de la atmósfera asfixiante de la cultura oficial de aquel período.

He aquí una muestra de sus memorias, que cobra gran actualidad después de los últimos acontecimientos en el Este, y un poema.

SE HACIAN LAS FRONTERAS
DIFICILES. BAJO EL AGUA



"La tierra no existe. Sólo existe el agua y el cielo y, además, el más allá es azul".

A VECES

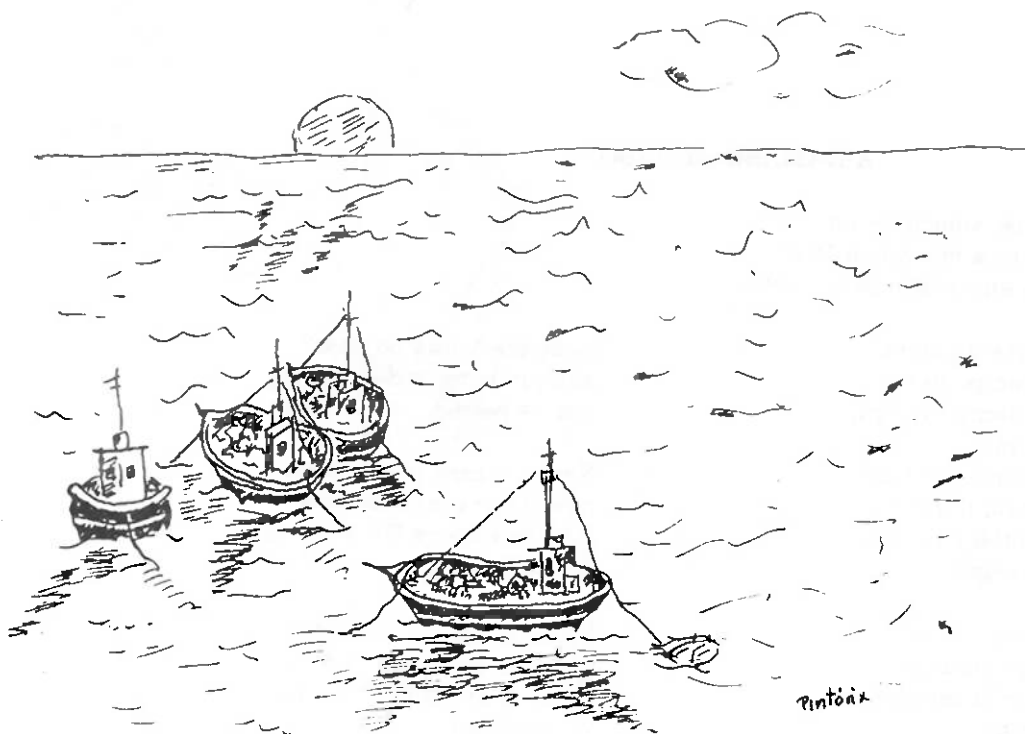
A veces cuando era
temprano todavía para verte
o cuando la ventana
se abría a la distancia y al sonido
de tanto hierro puesto y tanta arena
que cruje la tierra extraña en los caminos,
remoto a la esperanza
me volvía a aquel sitio en que dejamos
las soledades juntas y las voces.

Te hallaba limitada
de corazón disperso y de alegría
por todos los costados y flotando
en la noche segura y abundante
que nunca se consuma.

Sin embargo a lo lejos
tan pronto me acogías con los nombres
de las cosas comunes, en sigilo
sentía que tu isla no estaba ya a mi alcance.

Entonces por entero
reincorporado al límite del cuerpo
volvía a la certeza de la espera.

Aparte de una belleza natural difícilmente comparable con las otras regiones del surde Europa y de una relativa pero muy presente virginidad del medio, las tierras rumanas y las ciudades congeladas de su interior convocan una sensación de atemporalidad, como una teatral persistencia del siglo diecinueve. No me refiero a la situación histórica. Al contrario: es un país en el que se tiene inmediatamente la sensación de contenida violencia y de miedo en la convivencia política. Los amigos te dicen enseguida que eso se debe a las singularidades y a la crispación de la dictadura -que es tiranía de fronteras para dentro- y a la persistencia de un estalinismo estratégico. No, es una manera de existir decimonónica que se revela hasta en el crecimiento de la hierba. Todo el país parece una gran aldea con afueras de poema pastoril cruzadas por caballos bayos. Y la gente vive en ese mundo con verdadera convicción. Los seminaristas van vestidos de cadetes, y no se toma vino en las tabernas sino en el zaguán de cualquier casa de campo. Quizá por lo de seminaristas como cadetes me tomaron por pope en el mercado de Sibiu, y quizá porque pedí que me organizaran un paseo en barco por el delta del Danubio, por capitán mercante en la Dobrutja. Parece que es un país en el que los gitanos confían la guarda de tesoros a campesinos que conocieron hace años, la última vez que la tribu pasó por allí, y en el que se sigue extrayendo petróleo con cubo y cadena de unos pozos coronados por armatostes de madera idénticos a los que brunellesqui hizo construir para montar sus bóvedas y que los arquitectos románticos repitieron para terminar las catedrales.



Dámaso Alonso era, con Rafael Alberti, el último representante de la generación del 27. Su importante y vasta obra crítica, especialmente los estudios sobre Góngora, se unen a su labor poética, decisiva en la renovación del lenguaje. Su libro "Hijos de la ira" fue una auténtica conmoción literaria, al contravenir su lenguaje desgarrado las tendencias esteticistas y conformistas de los años de la posguerra.

CUANDO MURIÓ EL POETA

Cuando murió el poeta se quedaron tristes todas las cosas pequeñas que él cuidaba.
Y el viento casto -la ventana, abierta- casi jugando, resbaló en el libro, volvió una página, y se partió contigo, Primavera, temblando de emoción, tibio de verso, casi con alma.
Cuando murió el poeta, dijo: "Sólo quiero dejar..."
Y le cerró los ojos la mayorcita de sus hermanas.

A DÁMASO ALONSO

(Dámaso: Nos conocimos en 1922, nos vimos mucho en 1927. Y ahora nos encontramos en 1990):

Dámaso: verte quisiera
como hace tiempo te vi.
Como hace tiempo yo era,
tú, verme a mí.
¡Ay, que entonces era del
año la estación florida!
Tu vida andaba y mi vida
dentro del vergel.

Y era en campo de alba pluma
nuestro joven batallar
por la hija de la espuma,
lejos de la mar.
¡A los remos, remadores!

¿Qué pasó, qué no pasó?
aunque la nave de amores
era, se perdió.

Nadar contra la corriente
nunca fue grano de anís.
¿Dónde está ya Gil Vicente,
dónde D. Luis?

Dámaso: verme quisieras
como hace tiempo tú a mí.
Como hace tiempo tú eras,
yo, verte a ti.

Rafael ALBERTI



INSOMNIO

Madrid es una ciudad de más de un millón
de cadáveres (según las últimas estadísticas).
A veces en la noche yo me revuelvo y me
incorporo en este nicho en el que hace
45 años que me pudro,
y paso largas horas oyendo gemir al huracán,
o ladrar los perros, o fluir blandamente la luz de la luna.
Y paso largas horas gimiendo
como el huracán, ladrando como un perro enfurecido,
fluyendo como la leche de la ubre caliente
de una gran vaca amarilla.
Y paso largas horas preguntándole a Dios,
preguntándole por qué se pudre lentamente mi alma,
por qué se pudren más de un millón de cadáveres
en esta ciudad de Madrid,
por qué mil millones de cadáveres se pudren
lentamente en el mundo.
Dime, ¿qué huerto quieres abonar con nuestra
pobredumbre?
¿Temes que se te sequen los grandes
rosales del día,
las tristes azucenas letales de tus noches?

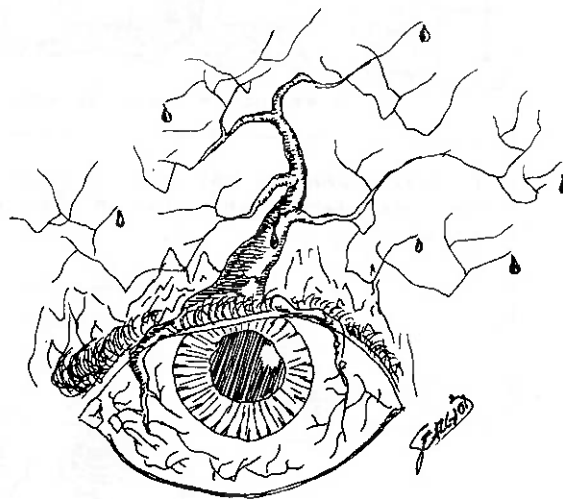
GOZO DEL TACTO

Estoy vivo y toco.
Toco, toco, toco.
Y no, no estoy loco.

Hombre, toca, toca
lo que te provoca:
seno, pluma, roca,

pues mañana es cierto
que ya estarás muerto,
tieso, hinchado, yerto.

Toca, toca, toca,
¡qué alegría loca!
Toca. Toca. Toca.



LOS DIOS ESTÁN LOCOS

• GUION: VILLI

• DIBUJOS: KANKEL



ESTE TIPO
ES ZEUS,
EL SEÑOR DEL
OLIMPO.



ESTA ES JUNO, SU ESPOSA,

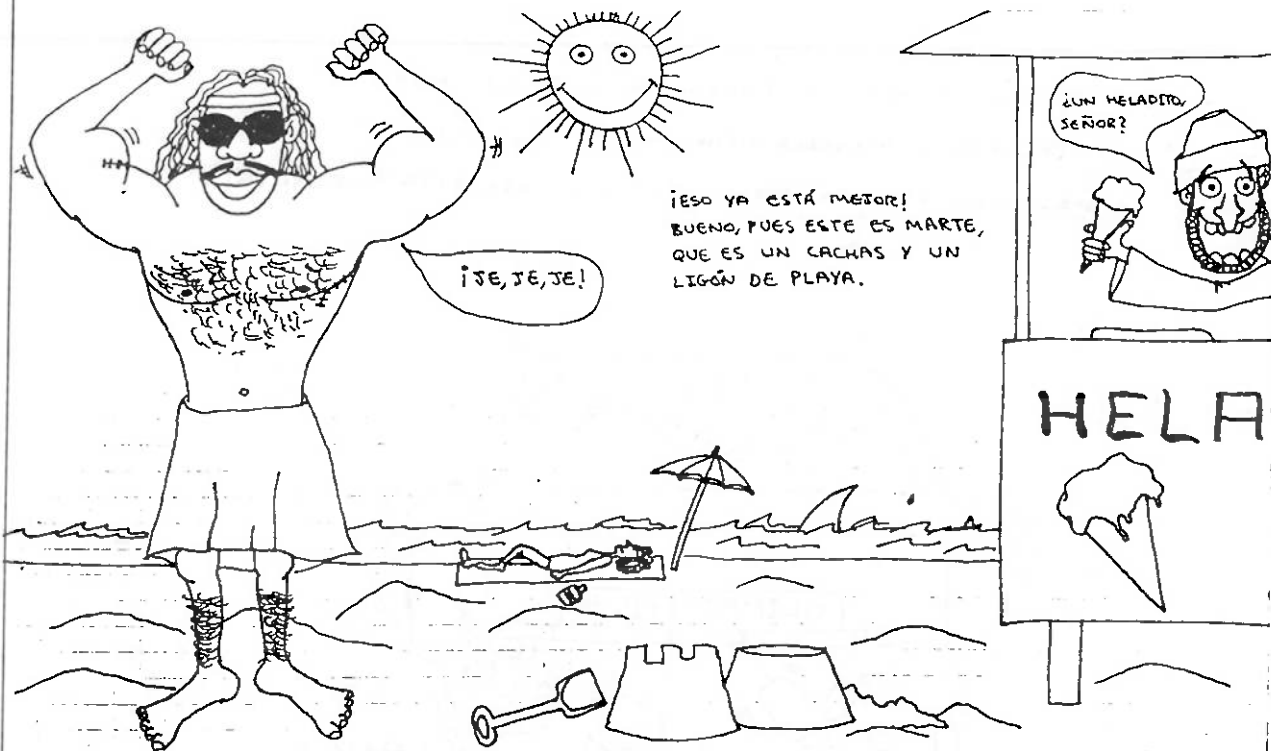


ESTA PANDILLA SON LOS DEMÁS DIOS

Y UNOS CUANTOS MÁS QUE NO MERECE NI MENCIÓN.
PERO, NOS CENTRAREMOS EN LA VIDA AMOROSA DE MARTE, ALIAS
ARES.



¡NO, ESE NO!!
¡EL OTRO, EL OTRO! ES QUE NO SE LES PUEDE DEJAR SOLOS...



PERO, UN BUEN DÍA, A MARTE SE LE DESHICIERON
LAS CACHAS AL VER A UNA DE LAS BAÑISTAS
QUE SALÍA DEL MAR...



Y, ENTONCES, SE LA LLEVÓ AL HUERTO

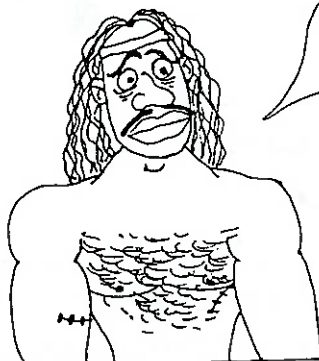
ESCENA NO RECOMENDADA
POR SU TEMÁTICA Y CONTENIDO
PARA MENORES DE 20 AÑOS
LA CENSURA



LOS RECIÉN CASADOS SE FUERON DE LUNA DE MIEL A
UN PEQUEÑO Y ACOGEDOR APARTAMENTO QUE LES
HABIA COMPRADO SU PADRE ZEUS EN TORREVIETA (ALICANTE).

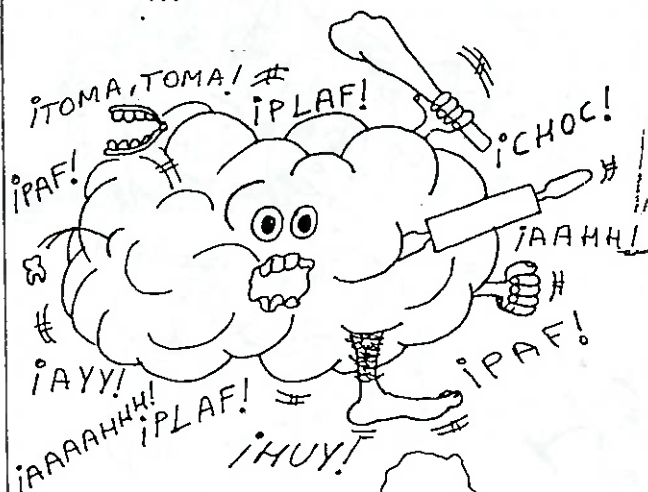


PERO, PRONTO APARECIERON
LOS CELOS...



PERO, VENUSILLA,
¿DÓNDE VAS TAN
ARREGLADA?

...LAS DISCUSIONES...



...LA DESCONFIANZA...

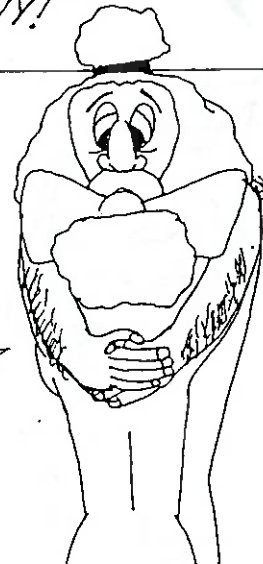


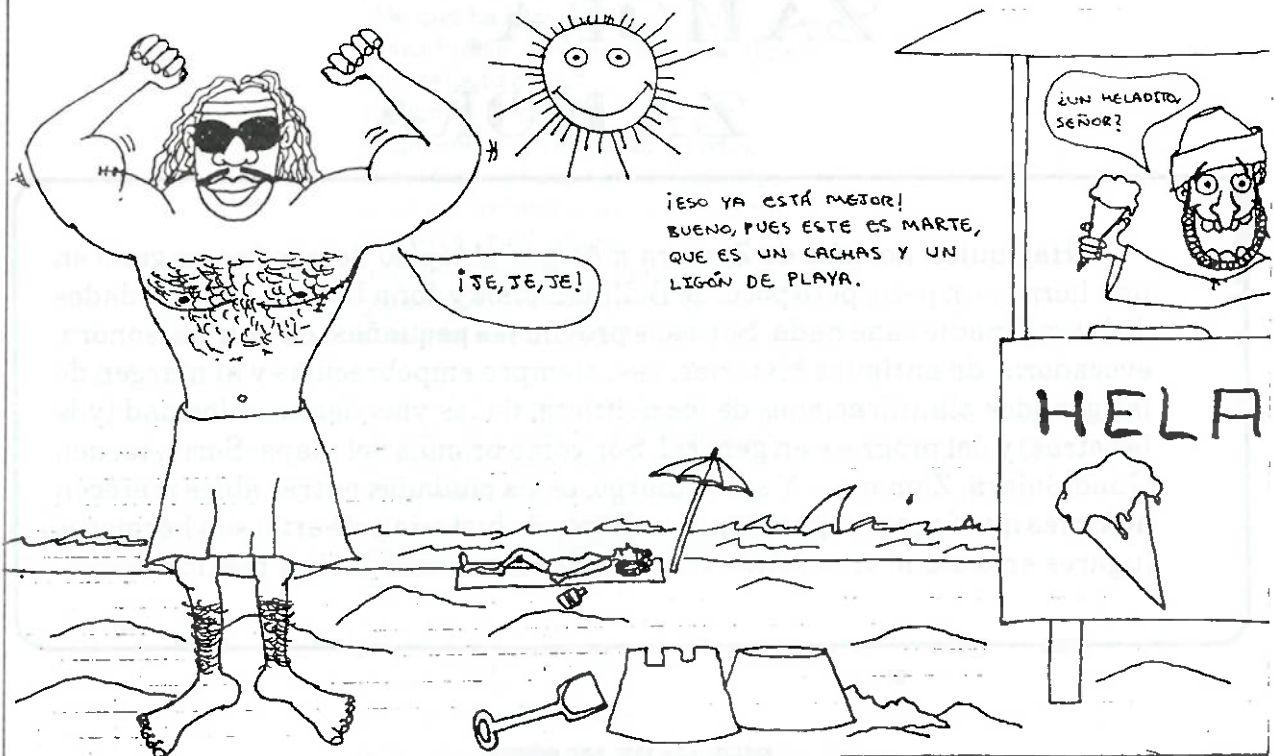
CREO QUE HA IDO POR AHÍ
¡QUE NO ME VEA!
¡QUE NO ME VEA!

...Y, POR, FIN,
LA EVIDENCIA.

¡TE PELLÉ, TE
PELLÉ Y TE
PELLÉ!

¡OH, CIELOS,
ME MARIÓ!





PERO, UN BUEN DÍA, A MARTE SE LE DESHICIERON
LAS CACHAS AL VER A UNA DE LAS BAÑISTAS
QUE SALÍA DEL MAR...



Y, ENTONCES, SE LA LLEVÓ AL HUERTO

ESCENA NO RECOMENDADA
POR SU TEMÁTICA Y CONTENIDO
PARA MENORES DE 20 AÑOS
LA CENSURA



ZAMORA,

ZAMORA

Hay quien no sabe de Zamora más que el tópico de que "no se ganó en una hora" y un poco, pero poco, de Bellido Dolfos y doña Urraca. Hay ciudades de las que nadie sabe nada. Son esas provincias pequeñas, de nombre sonoro, evocadoras de antiguas historias, casi siempre empobrecidas y al margen de las grandes planificaciones de los políticos, de las vías de alta velocidad (y de las otras) y del progreso en general. Son como bromas del mapa: Soria, Teruel, Guadalajara, Zamora ... Y sin embargo, estas ciudades entrañables merecen algo más que fugaces apariciones en libros de historia y de arte: son hermosos lugares en los que vive gente. Claudio Rodríguez nos lo dice poéticamente.

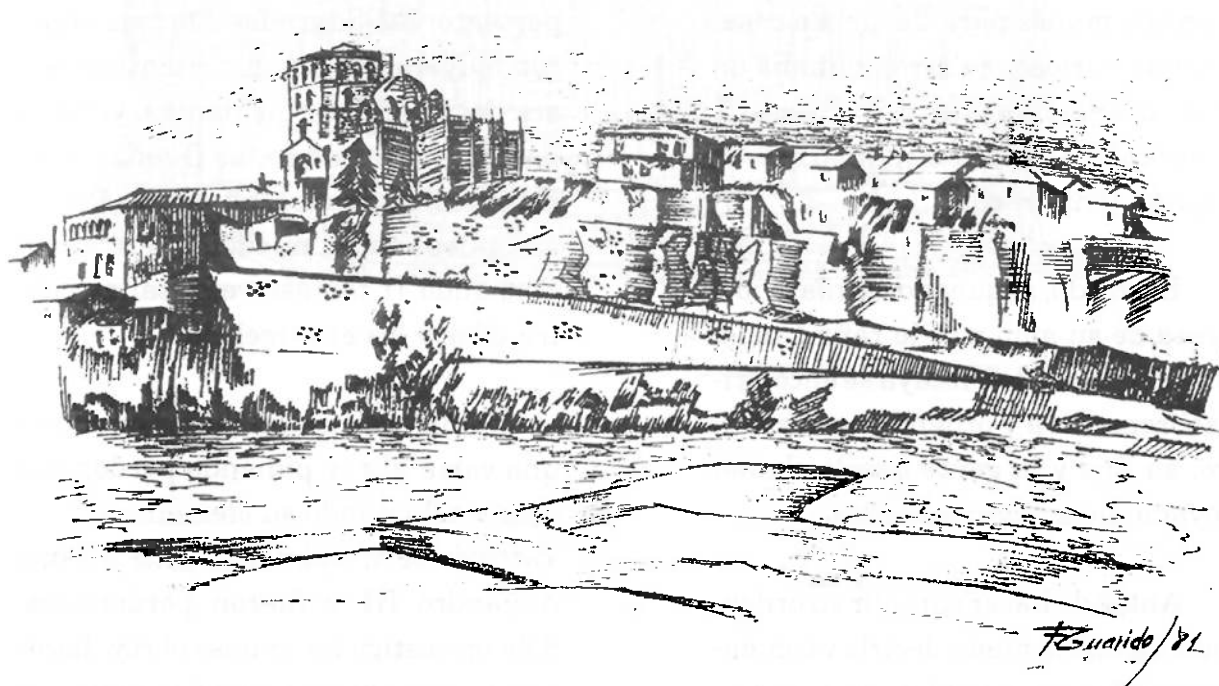
CIUDAD DE MESETA

Como por estos sitios
tan sano aire no hay, pero no vengo
a curarme de nada.
Vengo a saber qué hazaña
vibra en la luz, qué rebelión oscura
nos arrasa hoy la vida.
Aquí ya no hay banderas,
ni murallas, ni torres, como si ahora
pudiera todo resistir el ímpetu
de la tierra, el saqueo
del cielo. Y se nos barre
la vista, es nuestro cuerpo
mercado franco, nuestra voz vivienda
y el amor y los años
puertas para uno y para mil que entrasen.
Sí, tan sin suelo siempre,
cuando hoy andamos por las viejas calles
el talón se nos tiñe
de uva nueva, y oímos
desbordar bien sé qué aguas
el rumoroso cauce del oído.

Es la alianza: este aire
montaraz, con tensión de compañía.
Y a saber qué distancia
hay de hombre a hombre, de una vida a otra,
qué planetaria dimensión separa
dos latidos, qué inmensa lejanía
hay entre dos miradas
o de la boca al beso.
¿Para qué tantos planos
sórdidos, de ciudades bien trazadas
junto a ríos, fundadas
en la separación, en el orgullo
roquero?

Jamás casas: barracas,
 jamás calles: trincheras,
 jamás jornal: soldada.
 ¿De qué ha servido tanta
 plaza fuerte, hondo foso, recia almena,
 amurallado cerco?
 El temor, la defensa,
 el interés y la venganza, el odio,
 la soledad: he aquí lo que nos hizo
 vivir en vecindad, no en compañía.
 Tal es la cruel escena
 que nos dejaron por herencia. Entonces,
 ¿cómo fortificar aquí la vida
 si ella es solo alianza?

Heme ante tus murallas,
 fronteriza ciudad a la que siempre
 el cielo sin cesar desasosiega.
 Vieja ambición que ahora
 sólo admita el turista o el arqueólogo
 o quien gusta de timbres y blasones.
 Esto no es monumento
 nacional, sino luz de alta planicie,
 aire fresco que riega el pulmón árido
 y lo ensancha, y lo hace
 total entrega renovada, patria
 a campo abierto. Aquí no hay costas, mares,
 norte ni sur: aquí todo es materia
 de cosecha. Y si dentro
 de poco llega la hora de la ida,
 adiós al fuerte anillo
 de aire y oro de alianza, adiós al cerro
 que no es baluarte, sino compañía,
 adiós a tantos hombres
 hasta hoy sin rescate. Porque todo
 se rinde en derredor y no hay fronteras,
 ni distancia, ni historia.
 Sólo el voraz espacio y el relente de octubre
 sobre estos altos campos
 de nuestra tierra.



UNA LEYENDA ZAMORANA

"EL MOTÍN DE LA TRUCHA"

Corría el año 1158. En esta época, era costumbre que los días de mercado los nobles fuesen a primera hora para elegir a gusto, y los plebeyos tuviesen que esperar a que los nobles terminasen de hacer sus compras. Pero quiso el destino que un buen día el criado de un noble señor, llamado Gómez Álvarez de Vizcaya, se retrasase para ir al mercado y, al empeñarse en una hermosísima trucha que había en un puesto y no cejar en su empeño, provocase la ira de un chico que decía ser hijo de un zapatero y que, estando en el puesto antes que él y habiendo hecho ya su elección, se enfureciese al comprobar que el criado del noble señor decía tener derecho a comprar la trucha que él, pobre chico plebeyo, tenía ya en sus manos para llevarla a casa. La gente curiosa, se arremolinaba en torno al criado, el chico y el puesto, vociferando y dando su opinión acerca de quién tenía razón.

El criado, asqueado, se marchó a la casa de su amo y se lo refirió todo. Gómez Álvarez de Vizcaya se encolerizó sobremanera y ordenó que el zapatero, su hijo y la gente que los había apoyado fuesen encarcelados.

Antes de hacer cumplir su orden, pensó que sería mejor decirlo y comentarlo con los otros nobles. De esta for-

ma, fueron todos a reunirse en la iglesia de San Román. Mas el pueblo, enterado de todos estos movimientos, tomó conciencia de la situación y decidió hacer algo.

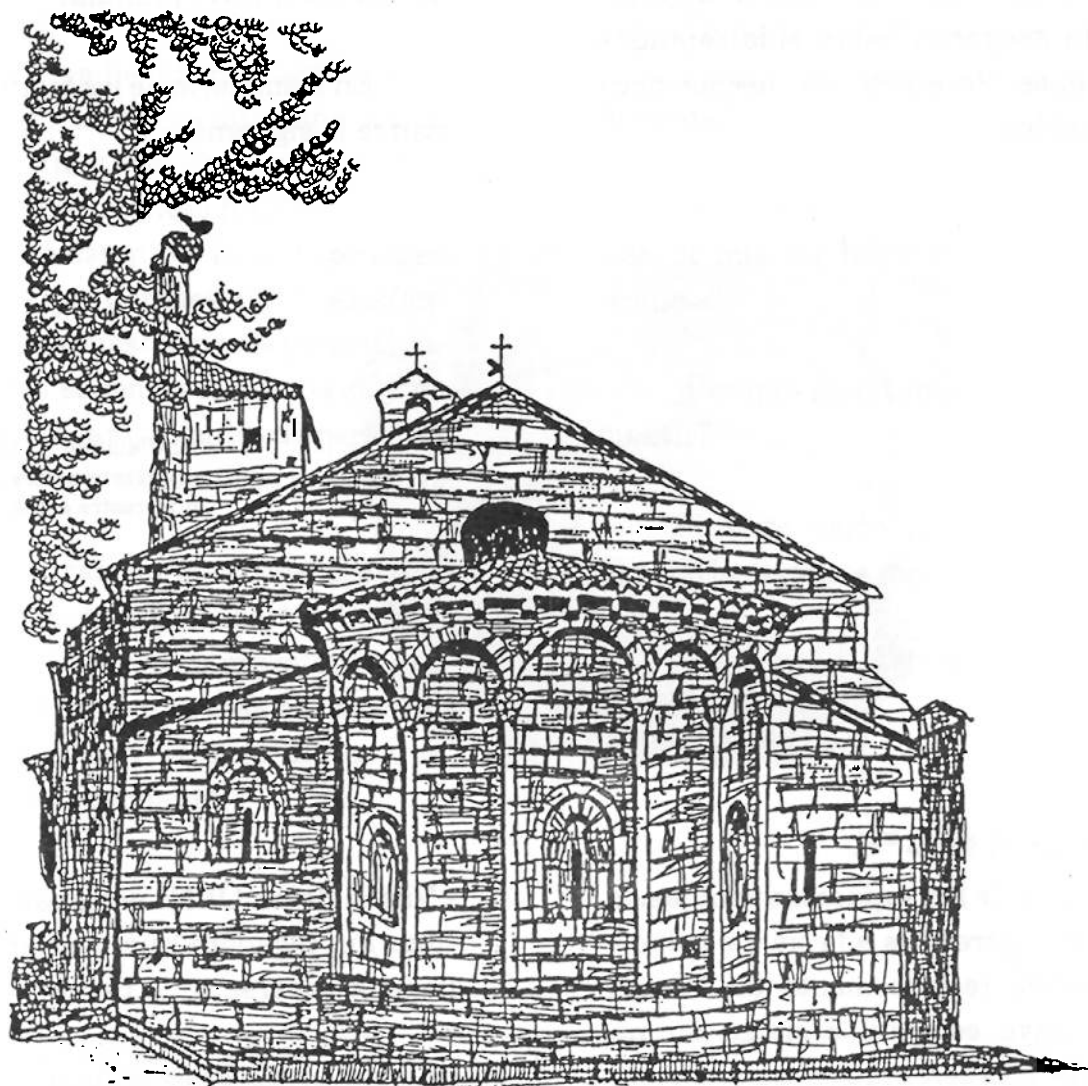
En primer lugar, fueron a la casa del noble Gómez Álvarez de Vizcaya y de ella sólo quedaron los escombros. A continuación, se dirigieron sedientos de venganza hacia la iglesia de San Román. Cerraron las puertas y, ayudados por la leña que habían transportado desde los Cabañales, prendieron fuego al templo. Como es natural murieron todos los nobles que allí se encontraban. Pero, y aquí está el misterio que toda leyenda debe tener, ocurrió un milagro, una maravilla, un portento: las Sagradas Formas salieron, huyeron del templo mientras éste era devastado por las llamas, yendo a parar al convento de las Dueñas. Los plebeyos, asustados, huyeron a Portugal, pues tenían miedo de que el rey Fernando II tomase represalias contra ellos y los encarcelase.

Una vez en el exilio, enviaron una carta al rey pidiendo perdón por todo y solicitando su clemencia. También se arrepintieron ante el Papa Alejandro III y fueron perdonados. Sólo un castigo les impuso el rey: hacer una nueva iglesia y una Custodia con

cien marcos de plata y piedras preciosas, según mandato del Papa.

Los plebeyos hicieron todo lo que se les impuso y a la nueva iglesia la

llamaron Santa María la Nueva. Esta iglesia está custodiada por el carro Triunfante y cuenta en su interior con la impresionante escultura de Cristo yacente, obra de Gregorio Fernández.



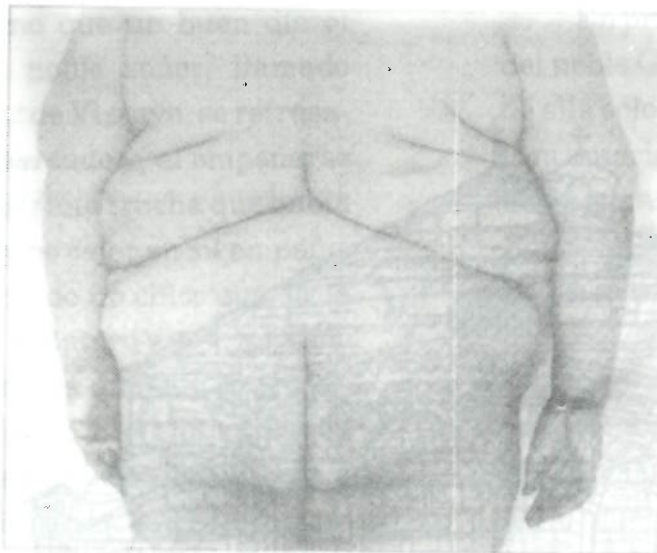
Texto e ilustración: Olga Segurado

EXTRATERRESTRES, ¿EXISTEN?

No es cosa nueva. Desde hace mucho tiempo se viene hablando sobre la existencia o no de extraterrestres. El hecho es que existen innumerables testimonios de personas que aseguran haberlos visto, y algunos hasta aseguran haber sido raptados por ellos. Pero todo son hechos poco probables.

en el sitio donde aterrizó la nave. Ya no se ha vuelto a hablar más del asunto y ha pasado a engrosar un archivo de miles de testimonios de todas partes del mundo, que tal vez han tenido menos eco a nivel mundial.

En la mayoría de los testimonios ocurre lo siguiente:



"El Claudino", a falta de un extraterrestre, ofrece in terrestre extra.

Una de las supuestas venidas de los extraterrestres a la tierra se ha producido recientemente en Moscú. Una nave espacial aterrizó en un parque: tres seres muy altos y con tres ojos descendieron de la nave en un haz de luz y observaron el parque ante la presencia de una pandilla de chicos. Sólo estos niños que estaban presentes, han visto el OVNI, al que han descrito, así como a sus ocupantes. La nave dejó una huella en el parque y se habló del descubrimiento de un elemento, hasta entonces desconocido,

- Visión de un OVNI acompañado de una luz cegadora que desciende sin llegar a posarse en la tierra.
- La mayoría no recuerda lo que pasó después y algunos lo recuerdan tras algún tiempo.
- Si se produce raptó suele ser a automovilistas que circulaban por una solitaria carretera, a los que se les somete a un examen médico.
- Si hay comunicación, es siempre telepática.

- Los extraterrestres suelen ser de aspecto humanoide, cabeza grande, uno, dos o tres ojos y la boca y orejas pequeñas.

Después de estas experiencias las personas suelen cambiar su visión del mundo y es verdad que han sufrido una experiencia emocional fuerte.

Pero nadie ha conseguido ningún objeto ni ha comunicado algún descubrimiento revolucionario, ni tan siquiera hay una foto nítida y concluyente. No existen, por lo tanto pruebas tangibles que demuestren la existencia de las supuestas naves y sus tripulantes. No sabemos lo que pasó, y no podemos negar que miles de personas han vivido una experiencia de ese tipo.

Mientras no se encuentre una explicación científica de los hechos, cada uno es libre de interpretarlos a su manera, porque una cosa es describir los fenómenos y otra es darles una explicación razonable.

Nuestra civilización es muy dada a pensar en extraterrestres: es un recurso fantástico que fácilmente se lleva a películas y al cine.

Tal vez lo veamos como solución a algunas preguntas que no somos capaces de resolver de otro modo.

¿Es posible que todas estas experiencias sólo se hayan vivido en la fantasía?

¿No son demasiadas coincidencias el que no haya ni pruebas ni testigos?

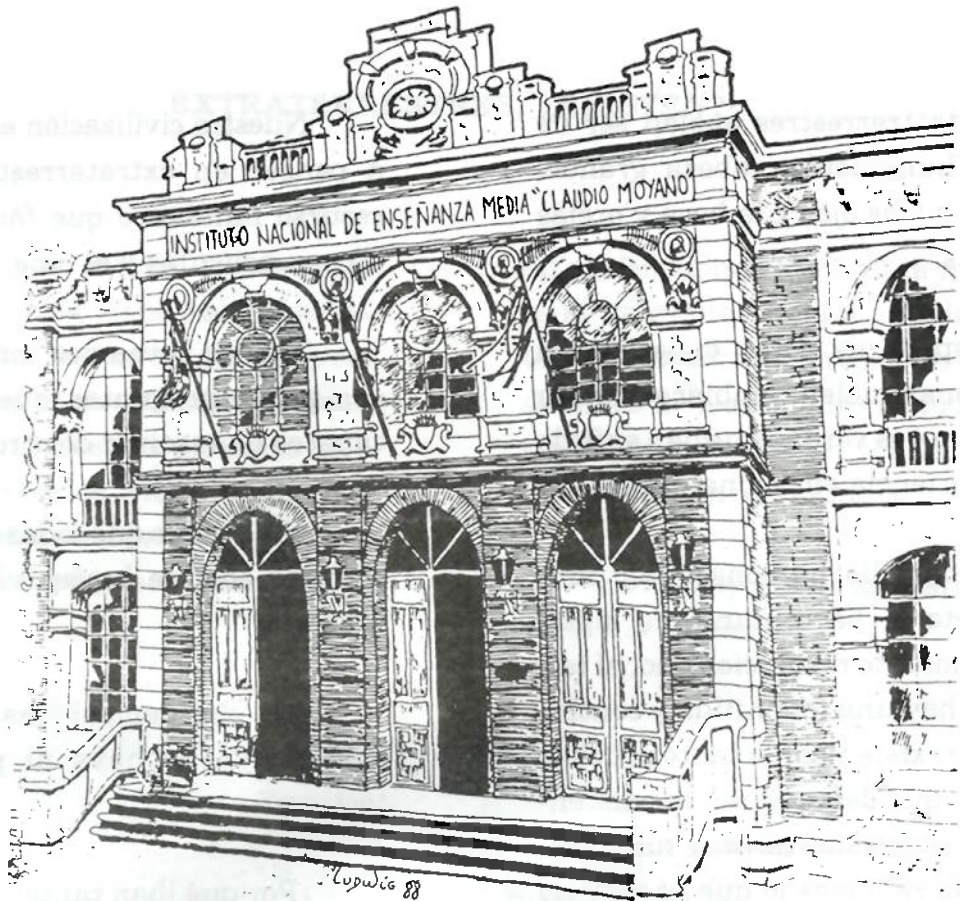
¿Por qué iban tantas personas a mentir?

Si fuese cierto, ¿no habrían detectado los avances técnicos las naves?

Algo ocurre, es cierto; ¿Pero qué?

M^a José Bonifacio





Y es que se ha implantado la Reforma.
D. Secundino se lo ha explicado con
palabras sencillas a los padres.



Tanto el diseño curricular
base como el resto de los
currícula, requieren una
temporalización y una se-
cuenciación. Los niveles de
concreción han de encuadrarse
en el espacio de optatividad
y en un marco interactivo de
carácter actitudinal...

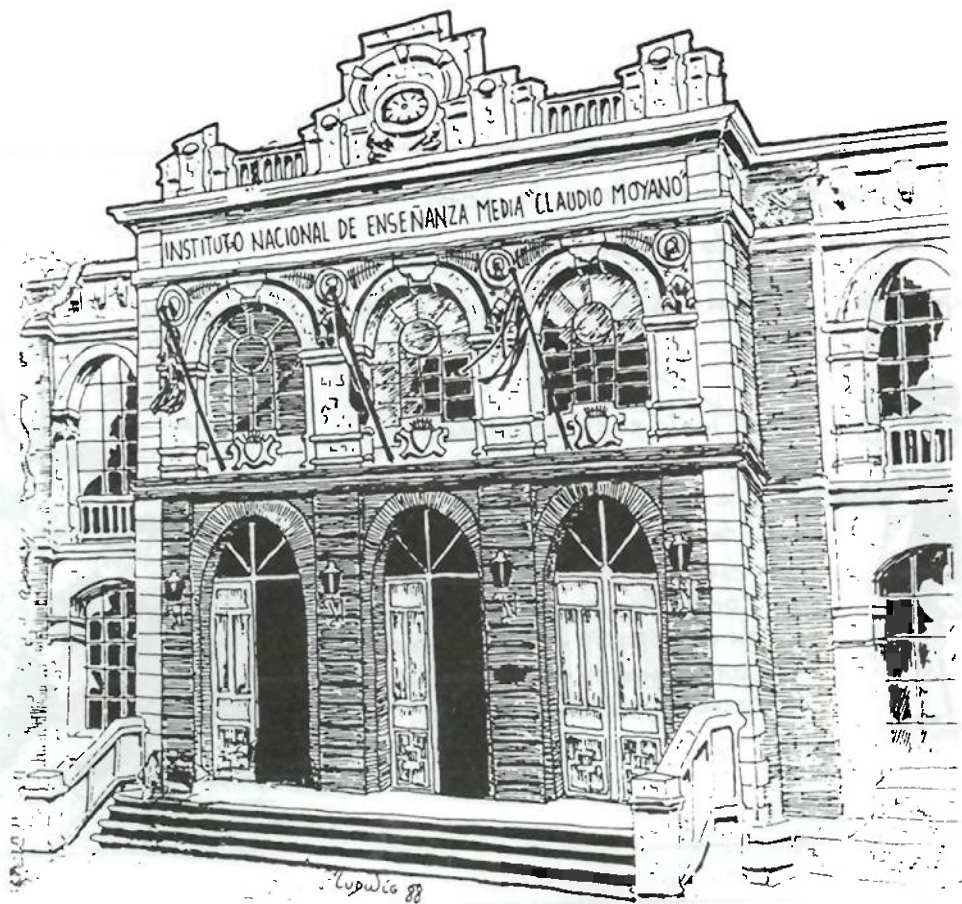


La clave, según D. Secundino, autoridad
en la materia, está en aprender
jugando.

Atención, niños. Fijación de conocimientos
para esta semana:
Área de las ciencias experimentales: Comprueba
en la fotocopia a todo color de la tabla de multiplicar
que 2×4 y 4×2 dan el mismo resultado. Anótalo en tu agenda.
Área de las ciencias lingüísticas: Sabrás que las sílabas son
parte importante de las palabras. Silabea "papá" "mamá" y
"abuelito". Puedes hacer al trabajo en equipo, discutiéndolo previamente.
Área de las ciencias de la naturaleza: Después de casi un curso,
habrás aprendido algo muy importante: en la Tierra hay
personas, animales y cosas. Pon un ejemplo de cada
uno (quedes ilustrarlo con dibujos en colores)



Texto: "Floreal". Ilustraciones: Escobar



1990, PRIMER CENTENARIO DE LA MUERTE DE

CLAUDIO MOYANO Y SAMANIEGO

Con motivo del primer centenario de la muerte de Claudio Moyano y Samaniego, y dado que nuestro Instituto lleva su nombre, he considerado oportuno el trasladar al papel, algunos pasajes de su azarosa vida. Intentaré resumir los mismos a fin de que su lectura no se haga monótona y aburrida. Todos sabemos que el Instituto Claudio Moyano es el instituto decano de la ciudad: su antigüedad es de unos 80 años.

Pero, ¿sabemos a quién debe su nombre? ¿Sabemos quién fue ese ilustre personaje del siglo pasado que tanto hizo por nuestra ciudad?

Nació Claudio Moyano en Fuentelapeña, villa del partido judicial de Fuentesaúco, allá por el año 1809. Sus padres recibían el nombre de Silverio Moyano y M^a Antonia Samaniego. Recibió Claudio la esmerada educación literaria que permitía su holgada posición y llegó a desempeñar el cargo de Rector de las Universidades de Valladolid y Madrid. Diputado a cortes más de 20 años por nuestra provincia, se distinguió en la política por su gran talento y por la entereza de su carácter. (Su voz se levantaba en el Congreso y era escuchada siempre con respeto).

Fue Catedrático de Derecho Civil en 1835 y de Economía Política en 1836. Jurisconsulto distinguido, se debe a él la iniciativa de leyes sabias, y Ministro por fin, varias veces, nuestro país siempre tuvo en él un guardián de sus instituciones y un sostenedor del principio de autoridad y de orden. En 1841 fue alcalde constitucional de Valladolid y en 1843 sublevó a las fuerzas de la milicia contra Espartero. Ocupó primeramente una postura de centro entre progresistas y moderados, si bien evolucionó a posiciones cada vez más moderadas. Pocos habrán hecho tantos beneficios a su país natal, como Claudio Moyano hizo

a su provincia, en los tiempos en que su política alternaba en el poder. La provincia conserva aún en la Diputación un magnífico retrato de Claudio Moyano en conmemoración a sus servicios. Zamora también debe a este



EXCMO. SR.

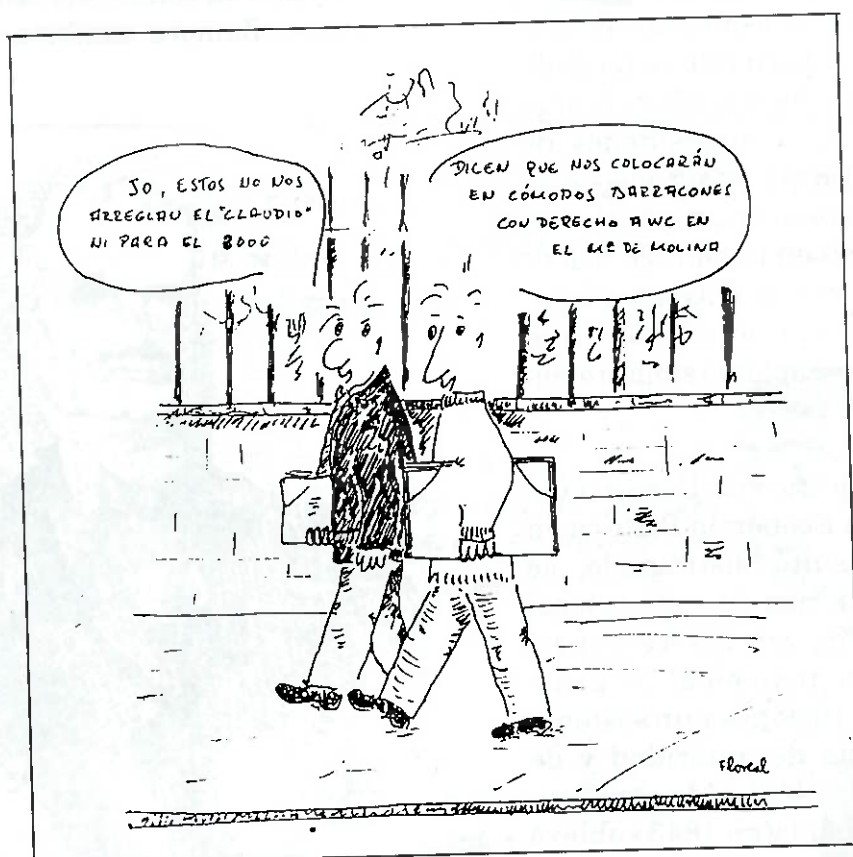
Don Cláudio Moyano y Samaniego.

ilustre personaje su ferrocarril. Claudio Moyano había dicho: "si yo volviera a ser ministro me cortarían la mano derecha si nuestro ferrocarril no llegaba a Vigo". Esto queda demostrado cuando, en 1850, fue Ministro de Fomento en el gabinete Lersundi: discrepó de él por los expedientes de ferrocarriles y fue sustituido. También fue Ministro de Fomento en el gabinete Narváez de 1856.

Un año más tarde, publicó la Ley

de Instrucción Pública que declaraba obligatoria la enseñanza primaria. En 1864 fue, nuevamente Ministro de Fomento en el gabinete Arrazola. Tras apoyar al partido Alfonsino después de la Restauración (en 1874) se distanció de Cánovas al propugnar como canon de gobierno la constitución de 1845. Y así, con esta última actuación, terminó su ajetreada vida allá por el año 1890 en Madrid, estando enterrado actualmente en su pueblo natal.

Olga Segurado.



RELATO

¡AÚN QUEDA SITIO PARA UNO, SEÑOR!

Era ciertamente un día caluroso. Un día normal de finales de Julio en Castilla. Alberto paseaba por las calles del casco viejo de Alcalá de Henares aquel domingo por la mañana, como tenía por costumbre hacerlo. Sin embargo, aquella vez el paseo era muy especial: quizás fuera la última vez que lo daba. Mientras caminaba, su pensamiento voló hacia los viejos amigos, a los que hacía años que no veía. Roberto, Gonzalo, Pepe... y sobre todo, Eduardo. Durante muchos años, Eduardo Martínez Montañés había sido su único amigo. Sin embargo, no se veían desde hacía años. "¿Qué habrá sido de él?", pensó. Recordó las muchas aventuras que había corrido con él, en sus años adolescentes...

De pronto, oyó cómo lo llamaban a su espalda. Alberto giró sobre sus talones. En un primer vistazo intentó reconocer a la persona que había frente a él, pero no pudo. Sin embargo, aquella cara, y sobre todo la chaqueta que llevaba, le resultaban familiares...

- ¿Tantos años han pasado que ya no te acuerdas de mí, Alberto? -preguntó el desconocido con un cierto tono de asombro.

- Tú eres... ¡Ahora lo recuerdo! ¡Tú eres Eduardo! ¿Qué tal estás, hombre? ¿Qué es de tu vida?

- ¡Menos mal, creí que ya no recordabas a tu mejor amigo! -dijo Eduardo con una gran sonrisa.

Ambos se dieron un fuerte apretón de manos y comenzaron a caminar.

- No has cambiado nada -comentó Alberto-. Llevas el mismo vestuario que cuando fuiste a Madrid a estudiar.

- Es que le he cogido cariño, sobre todo a la chaqueta.

- Comprendo. Bueno, ¿y qué ha sido de ti todos estos años?

- Es una larga historia. Seguro que te aburres.

- Me encantan las historias largas, pero creo que será mejor que me la cuentes frente a un buen vaso de whisky con hielo, ¿de acuerdo?

- Totalmente.

Entraron en un bar, pidieron dos vasos de whisky y se sentaron en una de las mesas.

- Como te dije anteriormente, es una larga historia. Tú ya sabes que estuve en Madrid haciéndola carrera de Ciencias de la Información. Mi padre quería que yo fuera abogado, pero no era una profesión que me atrajera, así

que estudié Periodismo. Supongo que mi padre se consolaría pensando que, al menos, mi hermano mayor sí sería abogado como él.

Bebió un trago largo de su whisky mientras Alberto escuchaba atentamente.

- Como te iba diciendo -continuó-, mi padre quería que yo estudiara Derecho y siguiera sus pasos, pero no se opuso a que siguiera Periodismo. Es más; cuando terminé mis estudios me apoyó, utilizó sus influencias y consiguió que formara parte de la plantilla de un periódico de tirada nacional. Cobraba un buen sueldo, no tenía demasiadas preocupaciones, pero yo quería algo más. Yo quería escribir libros. Un buen día me armé de valor, cogí mis libros y concerté una cita con un importante editor. Le gustaron mucho, me aconsejó que siguiera por ese camino y aceptó publicar uno. A ese siguió otro, y otro, y otro más, y así sucesivamente. Dejé el periódico hace dos años; ahora soy escritor profesional y me va estupendamente. Desde luego, no me puedo quejar; no es una profesión para hacerse rico, pero hago lo que me gusta y soy feliz, cosa que muy pocos pueden decir.

Apuró su whisky y carraspeó un poco para aclararse la voz.

- Bueno, pues esta es mi vida -dijo Eduardo-. Y a ti, ¿qué tal te va?

- En realidad hay poco que decir. Cuando terminé el Bachillerato me puse a trabajar en el negocio de mi padre. Cinco años después de marcharte, mi padre adquirió la representación para Alcalá de Henares de una importante firma de ordenadores, además de seguir vendiendo material de oficina como hasta entonces. Hace dos años, cuando mi padre se jubiló, mi hermano se encargó de la tienda y yo de la representación. Está mal que yo lo diga, pero lo hice muy bien. Tanto, que en esa compañía me han incluido en nómina, y ahora trabajo directamente para ellos.

Alberto terminó su vaso y pidió otros dos.

- Es una buena noticia, ¿no crees?

- Por supuesto. Me alegro mucho por ti -dijo Eduardo-. Me alegro de que subas en el escalafón social, hombre.

Ambos rieron a gusto durante un rato y comenzaron a charlar sobre temas insustanciales, hasta que Alberto preguntó:

- ¿Y dónde vives ahora?

- Soy un auténtico nómada. Busco la información para mis libros por toda España. Sin embargo, ahora quiero establecerme en Zamora, donde nací.

- Entonces, ¿qué haces aquí? ¿Estás en visita turística, acaso?

- En cierto sentido, sí. Mañana lunes debo estar en Madrid para una cita con mi editor, así que me dije: "¡Voy a ver si Alcalá de Henares ha cambiado mucho desde que me fui a Madrid!"

- Pues yo me voy a ir de Alcalá de Henares. Probablemente viva en Madrid a partir de ahora.

Eduardo hizo un gesto de asombro.

- ¿Y cómo es eso?

- ¿No te lo dije? La compañía que me ha contratado desea que les represente en ciudades importantes, tal vez en el mismo Madrid. Hace poco que están en España, les falta gente y...

- Y cuándo te trasladas? -interrumpió Eduardo-

- No lo sé, pero quizás sea esta misma semana. Mañana a las seis tengo una cita con el delegado de la compañía en España, y entonces me dirán la fecha en la que comenzaré a trabajar para ellos, y mi nuevo destino.

- ¡Qué casualidad! Yo tengo que estar en Madrid para mi cita con el editor a las seis y media.

- Se me ocurre una idea -dijo Alberto mientras esbozaba una sonrisa-. ¿Dónde te hospedas?

- En el "Bedel".

- ¿Qué te parece si te recojo a las cuatro frente al "Bedel" y vamos juntos a Madrid?

- Me parece estupendo.

- Pues no hay más que hablar -sentenció.

Alberto pagó la cuenta y ambos salieron del bar. Durante un buen rato caminaron por la ciudad y charlaron sobre temas intrascendentes.

El lunes, a la hora convenida, Alberto se encontraba ya a la puerta del hotel. Eduardo bajó a los pocos minutos y ambos partieron hacia Madrid.

- Se te ve cansado -comentó Alberto-. ¿Has dormido mal?

- Sí -dijo Eduardo con voz soñolienta-. Entre el calor y una pesadilla horrorosa que he tenido no he dormido prácticamente nada.

- Entonces, duermes una siesta mientras llegamos a Madrid -sugirió Alberto-. He oído algo en la radio acerca de un atentado, así que habrá controles y, por tanto, un atasco monumental. Seguro que tardamos más en salir de él que en llegar a Madrid.

- Está bien.

Eduardo bostezó, se estiró y se acomodó en el asiento. El calor y el cansancio lo amodorraron rápidamente. Sin embargo, su sueño no era tranquilo. Parecía agitado por una violenta pesadilla. De pronto, entre jadeos y sudores, Eduardo despertó. Estaba pálido, asustado, tembloroso. Alberto, alarmado, paró inmediatamente el coche y lo dejó en el arcén.

- ¿Te encuentras bien? -preguntó Alberto bastante asustado-

- Sí, ya me encuentro mejor -dijo Eduardo, ya más tranquilo-. Sólo ha sido una pesadilla. Una pesadilla que me persigue desde hace tres días, justo desde que llegué a Alcalá de Henares. En ella estoy durmiendo en lo que parece la habitación de un hospital. De pronto me levanto, salgo a la ventana, miro hacia abajo y veo un coche de caballos fúnebre. Y en el pescante, una persona que me dice: "¡Si quiere subir, aún queda sitio para uno, señor!". Es entonces cuando me levanto.

- Es un sueño, o mejor dicho, una pesadilla bastante extraña. Sin embargo, es absurdo que te preocupes por ella. Los sueños, sueños son -sentenció Alberto-

- Tienes toda la razón del mundo, pero no puedo quitármela de la cabeza. Presiento que se trata de un aviso, o de una premonición.

Alberto soltó una carcajada.

- ¿Premoniciones? No lo creo. Lo mejor es que te tranquilices e intentes olvidarla.

- Tienes razón. Intentaré olvidarla.

- Así me gusta -dijo Alberto mientras arrancaba el coche-

Con casi un cuarto de hora de retraso, Alberto y Eduardo llegaron a su destino. Entraron en el vestíbulo a toda velocidad mientras mascullaban juramentos y maldiciones.

- ¡Maldito atasco! -dijo Alberto-. Ya te lo dije; tardamos más en salir del atasco que en llegar a Madrid. Por culpa de esto me despiden, ya verás.

- No, hombre, no creo. Sabes que llegar puntual en Madrid es toda una hazaña.

- Esperemos que el delegado piense igual que tú. Por cierto, ¿dónde quedamos para volver?

- Aquí mismo, a las ocho. ¿De acuerdo?

- De acuerdo -convino Alberto.

Los dos amigos se despidieron. Alberto entró en el ascensor a la carrera, y justo cuando Eduardo se disponía a salir se fijó en el rostro del ascensorista.

- ¡No es posible...! musitó.

No era posible, y sin embargo lo estaba viendo. No cabía duda; allí estaba el hombre de su sueño. Eduardo intentó gritar, pero no pudo. Estaba paralizado por el miedo; mejor

dicho, por el terror. No podía mover un sólo músculo. Quería gritar: "¡Alberto, por favor, sal de ahí!", pero sus músculos se negaban a obedecerle. Y lo peor es que Alberto ni siquiera miraba hacia él.

- ¡Si quiere subir, aún queda sitio para uno, señor! -le dijo el ascensorista.

Eduardo, sacando fuerzas de flaqueza, consiguió retroceder un par de pasos. Alberto seguía sin mirar hacia él. "¡Por favor, Alberto maldita sea, sal de ahí!", quiso gritar, pero no le salía la voz. Sin poder hacer nada, vio como se cerraban las puertas del ascensor. Desesperado, se echó las manos a la cabeza, musitando: "Dios mío". De repente, entre chirridos y gritos de pánico se precipitó desde el sexto piso contra el suelo. Mientras la gente corría hacia el ascensor, Eduardo sólo acertaba a musitar "Dios mío, Dios mío" entre sollozos.

Minutos después llegaban los bomberos, la policía y los equipos médicos. Eduardo siguió llorando a lágrima viva mientras los bomberos sacaban los cadáveres de entre los hierros retorcidos del ascensor. No se atrevió a contemplar cómo sacaban el cuerpo sin vida de su amigo, pero tuvo el suficiente valor como para ir a ver el cadáver del ascensorista. No había la más mínima duda; era él, el hombre de su sueño.

- ¿Era empleado aquí? -preguntó al conserje.

- No, era nuevo aquí. Es más; estaba contratado por un día tan solo, como sustituto del ascensorista titular. Pero, ahora que recuerdo... ¡Ese ascensor estaba averiado ayer y nadie vino a repararlo!

Eduardo y el conserje cruzaron una mirada de incredulidad. Afuera, un coche de caballos fúnebre esperaba...

Carlos Ferrero Martín



DIBUJOS DE CARLOS

DIBUJOS DE CARLOS

¿NOS QUEDAMOS SIN NATURALEZA?

¿Es verdad esto? Es una pregunta preocupante cuya respuesta queda un tanto oculta. Aunque nos preocupe la Naturaleza seguimos llevando una vida que la contamina.

En el último medio siglo nuestro planeta ha sufrido un gran deterioro. La tierra, el aire y el agua están sufriendo un preocupante desgaste que está acabando con su equilibrio.

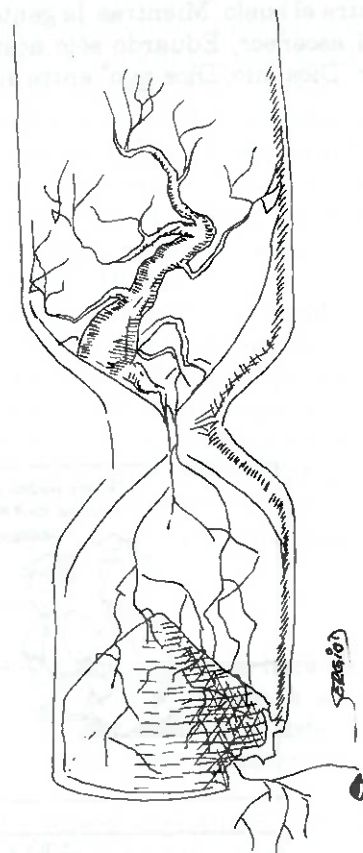
Los mares se están convirtiendo en inmensos vertederos que cada vez contienen más productos que los contaminan. A partir de la segunda guerra mundial los vertidos nucleares van a parar a los océanos. Algunos estados utilizan las aguas internacionales como basureros tóxicos en beneficio propio.

Otro gran peligro para las aguas del mar son las llamadas mareas negras, producidas bien por accidentes de grandes petroleros, bien por vertidos que las fábricas han depositado en los ríos y que acaban en el mar. Cosas como estas están acabando masivamente con la vida de muchos animales, como las focas en el mar del Norte o peces que mueren intoxicados.

La capa de ozono también está sufriendo deterioro. En la Antártida, esta capa encargada de filtrar los rayos ultravioletas, ha experimentado un grave descenso de densidad, formando algo parecido a un agujero.

Los responsables del desastre son unas sustancias que se utilizan como propulsoras en los aerosoles, refrigeradores en cámaras frigoríficas y acondicionadores de aire, entre otros usos. La solución está en la desaparición de estas sustancias, pero esto no ocurrirá

hasta el año 2000. Y mientras tanto, seguimos apretando el botoncito de la laca, el desodorante...



Además de todo esto, los árboles, el pulmón de la Tierra, están sometidos a una constante destrucción. En los últimos treinta años se ha acabado con el 50% de la superficie selvática. La selva amazónica ha sido uno de los lugares que más desgaste ha sufrido. Y con esto se ha acabado con un ecosistema en equilibrio. Otro inconveniente es que la quema de tantos árboles ha producido mucho CO₂. Así, poco a poco, la atmósfera se va polucionando y se respira cada día con mayor dificultad.

Y la superficie continental tampoco se está librando. Un 40% de esta superficie sufre riesgo de desertización. el desierto gana doce hectáreas por minuto, por lo que un país como Suiza podría convertirse en arena en menos de doce meses.

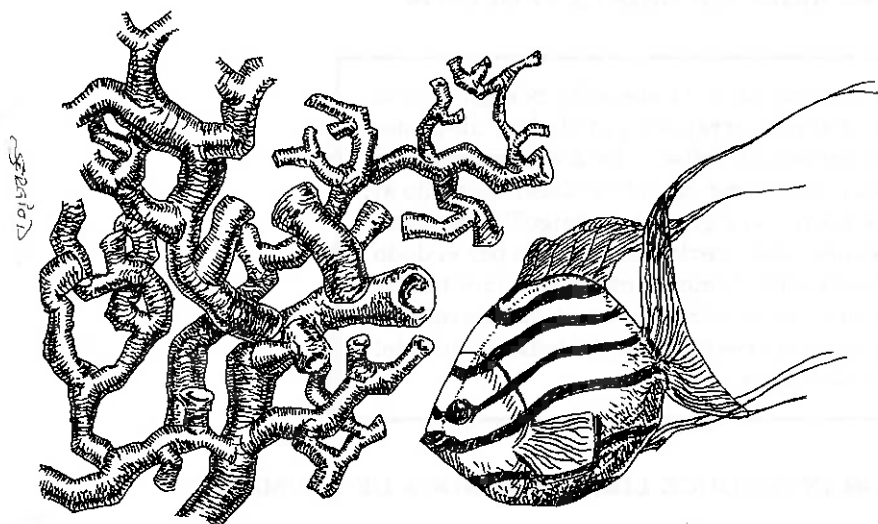
En España los incendios han devastado un 20% de los bosques. Y es que los incendios forestales se han convertido en un negocio más rentable: los dueños de las zonas siniestradas, además de vender la madera quemada a industrias papeleras, pueden emplear el terreno para pastos e incluso para edificar.

Probablemente todo esto sea consecuencia de una vida cada día

más cómoda. Quizás la destrucción del medio ambiente sea la causa del progreso. Pero ¿podemos pagar un precio tan alto? No, no podemos, y muchos no estamos dispuestos a no poder mostrar a las generaciones venideras más que fotos de la Naturaleza. Y es que cuando se habla del futuro no se ve sitio para la Naturaleza y nosotros tenemos que buscárselo. La necesitamos y ella nos necesita a nosotros.

¿Nos quedamos sin Naturaleza?
La respuesta es todavía incierta.

M^a José Bonifacio



NOTICIAS BREVES

POR CHELO HOLMES
ILUSTRACIONES: Pintórix

MATRIMONIO ROTO POR POLVORONES

Por no desagradar a su esposa que decía que estaba muy delgadito, un hombre se ha comido ciento tres polvorones. En el final de la historia las fuentes difieren: unos cuentan que el sufrido esposo afirmaba entre sollozos que su estómago era un polvorín. Otros aseguran que, aprovechando un descuido de su señora, nuestro amigo puso pies en polvorosa con destino desconocido.



EL "CLAUDIO" SE SALVA

Fuentes fidedignas informan de que la Dirección Provincial de Educación está dispuesta a traer de la lejana África a una tribu cuyo plato preferido es el de las termitas al natural. Se ha pensado alojar a los simpáticos xilofagóvoros en el mismo "Claudio" para su mayor comodidad. Parece ser que el señor Benjamín prestaría el bar siempre que consumieran unas gaseosas como refrigerio.

ALUMNO ARRANCA DEDO A PROFESOR

Un alumno ha sido absuelto por un jurado popular de haberle arrancado un dedo a un profesor, de un certero mordisco. Esta chiquillada sin importancia tuvo lugar cuando el docente le dijo al chico: "¿Es que te vas a quedar conmigo?" El alumno estaba dispuesto a hacerlo, empezando por el dedo acusador del profe. Como eximentes se han tenido en cuenta las cuatro horas de clase que llevaba el alumno, dos ceros, tres broncas, el olvido en casa del bocadillo y ser lunes.



PROFESOR INTRODUCE LIBRO POR BOCA DE ALUMNO

También un profesor ha sido absuelto por otro jurado de haber querido introducir un libro por la boca de un alumno. Éste había dado como explicación a su ignorancia en la asignatura que "no le entraba", a lo que nuestro enseñante respondió queriendo introducir el libro de texto, hoja por hoja, por la boca del muchacho. Como eximentes se han visto las tres horas de clase impartidas, treinta y dos alumnos sin idea de nada y el recuerdo imborrable de una nómina más bien exigua.



DISCOS

LOQUILLO Y LOS TROGLODITAS

L.P. - A POR ELLOS QUE SON POCOS Y COBARDES

Un LP realizado en el momento justo, en el momento de más auge de Loquillo, que ha reunido sus mayores éxitos desde que comenzó su andadura por el rock and roll español en este doble álbum. Éxitos viejos como "Cadillac solitario", "Ritmo del garaje", "Rock and roll star", "Chanel, cocaína y Don Perignon"; y éxitos actuales como "Morir en primavera", "Besos robados", "La mala reputación" y "La mataré".

Loquillo ha mejorado todos los temas y su LP ha sido un bombazo dentro del mercado español. Un hombre dedicado a la música, un hombre con estilo propio y singular, un hombre maravilloso en directo, ese es Loquillo.

DINAMITA PA LOS POLLOS

L.P. - PURITA DINAMITA

Siguiendo el mismo estilo de su anterior LP, siguen siendo el único grupo español que sigue haciendo country auténtico. Este nuevo LP tiene temas maravillosamente buenos como "Toro mecánico", "Dolar de Plata", "Purita dinamita". Pero sobre ellos predomina una de las mejores baladas country de la historia que es "Luz de luna". Nada, que los DINAMITA se han lucido de lo lindo en este LP, haciendo olvidar el anterior. Sólo nos queda esperar su nuevo trabajo que esperamos sea aún mejor que éste, y que sin duda será un exitazo.

PEPO.

LIBROS.-

"El Claudino" quiere recomendar especialmente la lectura de los tres poetas fallecidos recientemente. Se pueden encontrar en ediciones de bolsillo, a buen precio: Antología de Gil de Biedma y Carlos Barral en Alianza editorial; toda la poesía de Dámaso Alonso en Colección Austral. Respecto a Claudio Rodríguez, poeta zamorano, la poesía completa está en editorial Cátedra.



ESTO ES EL FIN



